

ROBERT JIM HANKINSON (ed.), *The Cambridge Companion to Galen*, Cambridge University Press, Cambridge - Nueva York, 2008, XXII + 450 pp.

El profesor de Filosofía y Estudios Clásicos de la Universidad de Texas en Austin, autor y editor entre otros libros de *Method, Medicine and Metaphysics...* (1988), *On the Therapeutic Method I-II* (1991), *Galen. On Antecedent Causes* (1998, 2004), *The Sceptics* (1998), *Cause and explanation in Ancient Greek thought* (2004), ha coordinado la publicación de este libro en el que se han reunido catorce estudios elaborados por once especialistas en textos griegos pertenecientes a distintas áreas de conocimiento como son la Historia de la Medicina, la Filología Griega, y la Historia de la Filosofía y de la Ciencia.

En el prólogo (pp. xv-xviii) el editor destaca la importancia de Galeno como médico, filósofo y dialéctico, su ascenso rápido desde que llegó a Roma, su entrada en el círculo restringido de los emperadores Marco Aurelio y Cómodo y su inmensa obra de variada temática. También destaca los hechos de que Galeno es el autor antiguo del que se ha conservado un mayor número de obras y de que su doctrina médica ha perdurado hasta el siglo XVIII, después de haber pasado por los ámbitos culturales sirio, árabe, hebreo y latino. En el Renacimiento empezó la recuperación de su obra en la lengua original. Recuerda que Dante y Chaucer lo mencionaron en sus respectivas obras. Desde los siglos XIII y XIV en Europa se aprendía la medicina galénica directa o indirectamente, desde la terapéutica y anatomía al diagnóstico y pronóstico del pulso. Su pervivencia hasta nuestros días se mantiene en los ámbitos científicos de los Estudios Clásicos y de la Historia de la Medicina —continúa el autor del prólogo— con nuevas ediciones críticas de su obra, en las que son tenidas en cuenta no sólo las ediciones modernas y contemporáneas sino también los manuscritos griegos conservados y, si se da el caso, también los manuscritos latinos y árabes. Recuerda la anécdota de cómo se conserva en algunos lugares de España la tradición de seguir llamando a los médicos popularmente «galenos». Desde la década de 1970 se ha reiniciado el interés por editar de nuevo a Galeno en griego y traducirlo a las lenguas modernas. Los

estudios que el lector puede leer en este libro —concluye el editor— intentan ofrecer una actualización en casi todas las áreas médicas y no médicas que Galeno abordó en sus escritos, pero lamenta que no se hayan cubierto algunas otras áreas importantes como era su deseo; tal es el caso del diagnóstico y la doctrina del pulso que tanta influencia tuvieron en la medicina posterior; ha tratado de paliar esta ausencia dedicándole una atención particular en el capítulo primero, dedicado a la vida y obra del médico pergameno.

A pesar de alguna ausencia, el libro ha logrado el objetivo de poner al día aquellos temas abordados, si bien, como indicaremos al final, puede completarse con una información adicional.

Tras una nota referente a las citas y abreviaturas (pp. XIX-XXI), el editor inicia su triple colaboración con un extenso estudio sobre la vida y obra de Galeno (pp. 1-33), en el cual inserta varias fases biográficas, de las que destaca sus estancias en Roma y las áreas principales de la medicina que desarrolló, entre las que comenta las de las fiebres, las crisis o los días críticos, ideas que procedían de Hipócrates; en pp. 16-18 expone la importancia que la doctrina del pulso (esfigmología) tuvo en Galeno para diagnosticar y pronosticar a los pacientes y menciona los cuatro grandes tratados (diferencias, diagnóstico, causas y pronóstico) así como un quinto tratado, breve y destinado a los principiantes. Este capítulo continúa su recorrido biográfico y científico hasta concluir con algunos juicios sobre el valor que la personalidad de Galeno tuvo en su época y el que tiene hoy para los que desde distintos ámbitos de la ciencia se dedican a estudiar su vida y obra. Ochenta y seis notas completan la síntesis expuesta en este estudio. Añadamos que Galeno había compuesto otros tres tratados sobre el pulso: dos que han llegado hasta nosotros (*Sinopsis* y *Sobre la utilidad* [función, diríamos hoy]), y un tercero, dedicado al comentario de la teoría esfigmológica de Arquígenes, que se había perdido ya en la antigüedad. Se propuso escribir un noveno tratado sobre el pulso dedicado esta vez a la doctrina de Herófilo, pero —parece— que no lo llegó a escribir.

El segundo estudio de Hankinson (pp. 157-183) está dedicado a la teoría del conocimiento de Galeno y a su actitud respecto a las posturas

de algunos grupos filosóficos como los escépticos, estoicos, académicos y metódicos. El hecho de que recibiera enseñanza de varios filósofos y de varios médicos le permitió asimilar de unos y de otros ventajas e inconvenientes, como las referidas al escepticismo pirrónico, que él contrarrestaba por las evidencias de sus conocimientos geométricos, aritméticos y de cálculo. Galeno aceptaba cosas evidentes para el intelecto y cosas que se aprendían por la percepción sensible. Varios epígrafes ilustran la epistemología galénica como la refutación del escepticismo, sus valoraciones de la demostración y del método lógico, el alcance de la razón y de la experiencia, para concluir con los límites del conocimiento humano, admitiendo que hay en filosofía algunas discusiones que no conducen a ninguna parte, porque la verdad de lo que se discute no está al alcance de la inteligencia del hombre, o no tienen importancia para las cuestiones médicas (p. 179). Cincuenta y dos notas completan este estudio. Nos ha parecido un estudio muy singular que aporta una nueva perspectiva en el análisis de la obra galénica.

Su tercer estudio (pp. 210-241) está dedicado a la interpretación de Galeno acerca de la filosofía o ciencia natural en lo que haga referencia a la medicina. Ello implica un conocimiento no sólo del cuerpo humano, de su anatomía sobre todo, mas también de lógica y de ética. Recuerda cómo Galeno admite que él no entiende de la sustancia del alma, pero ello se debe a que ésta es una cuestión irrelevante para un médico, como sucede con otras cuestiones físicas y metafísicas cuales pueden ser la naturaleza de Dios, la eternidad del mundo, etc. Todo lo filosófico tiene interés para Galeno en cuanto que afecte a la actividad médica, como, por ejemplo, la doctrina de los cuatro elementos (caliente, frío, seco, húmedo) que él atribuye a Hipócrates, más que a Empédocles o a Heráclito. Una larga justificación lleva al comentario de los atomistas y a las conclusiones de que los elementos fundamentales se alteran y que no es aceptable la teoría monista, para lo que citará entre otros pasajes el de *Comentarios a <Sobre la naturaleza del hombre> de Hipócrates*, xv, 30-31. Continuará el comentario acerca de la relación que Galeno hace de la teoría de los elementos con las cualidades, humores, temperamentos y sus combinaciones. Otros epígrafes de este capí-

tulo están dedicados a las facultades naturales del hombre (generación, crecimiento, nutrición; atracción, retención, asimilación y expulsión), a la etiología que explica todo el proceso de la vida humana y sus cambios (causas eficientes y finales), el concepto de necesidad y la cuestión de Dios y de los límites de la investigación natural. Setenta y dos notas completan este estudio.

G. E. R. Lloyd, profesor a quien se debe entre otros libros *Early Greek Science* (1968), *Greek Science after Aristoteles* (1973), *Magic, Reason and Experience: Studies in the Origin and Development of Greek Science* (1979), *Methods and Problems in Greek Science* (1991.) se ha ocupado de presentar la cuestión de Galeno y su relación con sus contemporáneos (pp. 34-48). En una primera parte se ocupa de su relación con los médicos, tal como se refleja en su obra, sea la de carácter técnico o sea la de tipo teórico y metodológico. Recuerda que el propio Galeno afirmaba que no tenía intención de publicar sus primeros escritos, que escribiría otros por encargo de algunos amigos, de los que no se quedó con una copia, pero que después comprobaría que muchos de sus escritos circulaban a nombre de otros o que estaban mal redactados, mutilados, alterados o con adiciones. A partir del año 169 decidió revisar su obra y dedicar algunos escritos para los principiantes. De ahí que muchos de sus escritos tuvieran una clara función pedagógica. Al redactar sus obras Galeno aprovechaba la ocasión para comentar y criticar a los médicos antiguos (Hipócrates, Herófilo, Erasístrato, Asclepiades...) y a los contemporáneos (Arquígenes, Numisiano, Rufo de Éfeso, Marino...); igualmente criticará a las escuelas médicas como las llamadas dogmática, empírica y metódica. Insistirá también en los ámbitos filosóficos que afectan a su medicina, como son la lógica, la filosofía natural y la ética, y la importancia que han tenido los estoicos, atomistas, epicúreos y escépticos, sean académicos o pirrónicos. Completan el capítulo cuarenta y tres notas.

Teun Tieleman, profesor de Filosofía en la Universidad de Utrecht, autor de *Galen and Chrysippus on the Soul...* (1996), *Chrysippus' On Affections: Reconstruction and Interpretation* (2003), se ha ocupado de la metodología en Galeno (pp. 49-65), destacando que la idea motriz del médico de Pérgamo era la prueba (*apodei-*

*xis*), porque el médico no debía aceptar nada como cierto que procediera de la autoridad de otro, sino que tendría que ser mediante pruebas o por descubrimiento propio. La idea procede del modelo axiomático-deductivo (geométrico) de Aristóteles y del método lógico de división (*diáiresis*) de Platón, que los aprendió a través de las exégesis de sus discípulos. Cuarenta y seis notas cierran este estudio.

Ben Morison, es profesor Visitante de la Universidad de Princeton y «Michel Cohen Fellow» en Filosofía en el Exeter College de Oxford; autor de *On Location. Aristotle's Concept of Place* (2004), se ha ocupado de dos capítulos: la Lógica (pp. 66-115) y el Lenguaje (pp. 116-156) de Galeno. Tras ofrecer en cada capítulo una relación de las obras de Galeno referentes a la Lógica y al Lenguaje, extraídas de *Sobre mis propios libros*, el autor comenta en el primero la importancia que esta parte de la filosofía tuvo para Galeno, cómo entendió lo que era una demostración distinguiendo argumentos, premisas, primeros principios o axiomas, y percepciones evidentes. Siguen varios epígrafes sobre el estudio de un ejemplo (cómo discernir lo verdadero de lo falso), la cuarta figura lógica, que supondría añadir una más a las tres de Aristóteles, sobre una supuesta «lógica hipotética», el tercero indemostrable y los silogismos relacionales. En el siguiente capítulo dedicado al Lenguaje Morison se ocupa de la filosofía del lenguaje de Galeno; no estudia el uso de la lengua griega que Galeno hace en su obra, sino qué aspectos de la lengua interesa para que cualquier persona se exprese correctamente; de las veintiuna obras mencionadas por Galeno sólo se conservan dos. En varios epígrafes aborda las cuestiones de la corrección de los nombres, en las que el diálogo *Cratilo* de Platón debió tener bastante influencia; entre las ideas comentadas una es la de la función comunicativa del lenguaje y el buen uso que los griegos hacían de él con lo que reducían los malos entendidos; se aborda también la sinonimia y la homonimia. Los dos capítulos se cierran con cincuenta y dos y cuarenta y tres notas respectivamente.

Pierluigi Donini es profesor de Historia de la Filosofía Antigua en la Universidad Estatal de Milán, estudia las obras de Platón, de Aristóteles y de sus respectivas escuelas; ha publicado entre

otros libros los siguientes: *Tra Academia e pitagorismo. Il platonismo nel «De genio Socratis» di Plutarco* (2007), *Le traduzioni orientali di testi filosofici greci e la versione araba della Poetica* (2006), *Plotino e l'ontologia : sostanza, assimilazione, bellezza* (2006). En este capítulo se ocupa (pp. 184-209) de la Psicología en Galeno (pp. 184-209). El autor parte de la idea establecida de que Galeno consideraba que el alma existe y que tiene una triple sede en el organismo humano, de acuerdo con las ideas de Platón (parte racional en el cerebro, parte espiritual en el corazón y parte desiderativa en el hígado), tal como se aprecia en sus libros Sobre las doctrinas de Hipócrates y de Platón y Las costumbres del alma concuerdan con el temperamento del cuerpo. Pero esa afirmación tiene contradicciones en otros pasajes de la obra de Galeno, en las que declara cierto agnosticismo, porque reconoce que la sustancia del alma no se puede conocer mediante pruebas como sucede con otras partes del organismo. Un largo comentario pone en evidencia algunos argumentos del médico filósofo. Completan el capítulo ciento siete notas.

Julius Rocca ha realizado tareas docentes y de investigación en la Facultad de Estudios Clásicos de Cambridge, en el Centro de Estudios Helénicos de Washington (DC) y en el Departamento de Clásicas e Historia Antigua de la Universidad de Exeter; es autor de *Galen on the Brain...* (2003) y prepara una historia de la Anatomía en la antigüedad. Su capítulo (pp. 242-262) desarrolla esta parte de la medicina en la obra de Galeno. Inicia su exposición afirmando que para Galeno la anatomía es algo más que un sistema de conocimiento necesario para su actividad, es también una demostración de que la Naturaleza no hace nada en vano; ella proporciona información de las actividades psíquicas y físicas útiles para el médico práctico, por lo que tiene una aplicación epistémica, teleológica, empírica y práctica. En algunos aspectos la anatomía y la fisiología no se pueden separar, por lo que habrá de tratarse conjuntamente, como en el caso del cerebro y de los nervios. Se hace un recorrido por los maestros de Galeno en anatomía (Sátiro; Pélope y Lico de Macedonia, discípulos de Numisiano; Marino) y se habla de sus conocimientos del cerebro y de los nervios, así como de sus expe-

rimientos. El avance que Galeno proporcionó a la anatomía será valorado positivamente por Vesalio y Harvey, pero hay que tener en cuenta la herencia que él había recibido, entre otros, de Herófilo y de Erasístrato. Noventa y cuatro notas cierran este capítulo.

El capítulo de Armelle Debru, profesora de Estudios Clásicos en la Universidad de Lille y de Historia de la Medicina en la Universidad «Descartes» de París, ha publicado *Galen on Pharmacology* (1997), *Le corps respirant: la pensée physiologique chez Galien* (1996), *Nommer la maladie: recherches sur le lexique gréco-latin de la pathologie* (1998) y, en colaboración con Ivan Garofalo, ha traducido *Galien. VII: Les os pour les débutants; l'anatomie des muscles* (2005) y *VIII: Lanatomie des nerfs; l'anatomie de veines et des artères* (2008). En el capítulo dedicado a la Fisiología en Galeno (pp. 263-282) se ocupa de las funciones vitales de los seres vivos como son la respiración, nutrición, reproducción y percepción, entre otras. Recorre los antecedentes de la doctrina en Grecia y las principales obras en las que esta parcela de la medicina fue abordada por el médico de Pérgamo. Los conceptos principales, los modelos seguidos, los instrumentos del organismo (pneuma y calor innato) para mantenerla, las funciones particulares y los problemas pendientes son los epígrafes que la autora expone con detalle. Quince notas completan este capítulo.

Philip J. van der Eijk, profesor de Griego en la Universidad de Newcastle, es autor de estudios sobre filosofía, ciencia y medicina antiguas, literatura comparada y patristica. Entre sus libros cabe citar *Aristoteles: Parva Naturalia II, III* (*Werke in deutscher Übersetzung* 14; 1994, 2004), *Ancient Medicine in its socio-cultural Context* (1995), *Ancient Histories of Medicine* (1999), *Diocles de Caristus: A Collection of the Fragments, I, II* (2000, 2001), *Philo-ponus: On Aristoteles' «On the Soul», I, II* (2005, 2006). Se ha ocupado (pp. 283-303) de la terapéutica en Galeno, quien se interesó por la conservación de la salud tanto física como moral, proponiendo un régimen de vida según la edad y condiciones de cada hombre, así como una serie de recomendaciones relacionadas con las emociones y afecciones. Esta parte de la medicina galénica requiere aún mayor atención de la que hasta ahora se le ha prestado

y tendría interés comparar sus ideas con las expuestas por el escritor metodista Celio Aureliano. Sesenta y tres notas cierran este estudio.

Sabine Vogt es responsable de las ediciones de Estudios Clásicos en Walter de Gruyter; es también profesora ocasional de la Universidad Humboldt de Berlín; entre sus obras se encuentra *Aristoteles: Physiognomika (Werke in deutscher Übersetzung* 18.vi; 1999); prepara una edición con comentarios de Servilius Damokrates. Se ha ocupado de los medicamentos y la farmacología en la obra de Galeno (pp. 304-322). El triple sistema terapéutico antiguo de la dietética, farmacología y cirugía es delimitado en cada uno de sus respectivos ámbitos en el primer epígrafe, añadiendo la actitud específica de Galeno, quien lo utilizaba siguiendo los conocimientos de los antiguos doctores (teoría, *lógos*) y su propia experiencia; en los siguientes epígrafes describe el origen del término *phármakon* y su uso en Galeno, los escritos que dedicó al tema, los medicamentos simples y compuestos, su uso como antídotos y algunos ejemplos que incluyen anécdotas como la de Mitridates. La diferente intensidad en la dosificación de medicamentos poco conocidos y la seguridad de aplicación de los que él ya había experimentado serán las dos orientaciones que presidan la conducta farmacológica de Galeno. Cuarenta y cuatro notas completan el capítulo.

Rebecca Flemming, profesora de Estudios Clásicos en la Universidad de Cambridge, ha publicado estudios sobre medicina y sociedad en la época romana y es autora del libro *Medicine and the Making of Roman Women: Gender, Nature and Authority from Celsus to Galen* (2000). Su capítulo (pp. 323-354) está dedicado al comentario que Galeno hace en su obra, particularmente en el libro que él mismo publicó sobre sus propias escritos, de las ideas de autores antiguos que él consideraba fundamentales para la filosofía y la medicina: Hipócrates, Erasístrato, Asclepiades de Bitinia, Platón, Aristóteles, Epicuro, etc. Sus comentarios serán fundamentales para llegar a comprender sus propias ideas, doctrinas y propuestas. Como buen estudiante, recuerda y respeta las ideas de sus maestros y las de aquellos otros que ha estudiado, de tal manera que con ellos enriquece los conocimientos con su propia experiencia e investigación. Se convertirá en un nuevo maes-

tro y al mismo tiempo hará el papel de transmisor de autores anteriores. Noventa y tres notas completan este capítulo.

El último colaborador del libro es Vivian Nutton, profesor de Historia de la Medicina en la Wellcome Trust Centre, University College de Londres. Ha publicado y editado numerosos libros como *Galen. On prognosis* (1979), *Galen. De propriis placitis* (1999), *Ancient Medicine* (2004), *From Democedes to Harvey: studies in the history of medicine* (1988). Ofrece (pp. 355-390) un análisis de «las fortunas» de Galeno, cuya exposición casi tendría que coincidir con la historia misma de la medicina, puesto que sus doctrinas perviven hasta los siglos XVIII y XIX en el mundo occidental y a través de la interpretación de Avicena (medicina Yunani) en el mundo musulmán. En la actualidad la medicina occidental se sigue rigiendo, en sus líneas fundamentales, por la percepción galénica e hipocrática de lo que es la medicina y de cómo se debe practicar. Comentarios sobre los avatares de la obra de Galeno, la importancia fundamental de Hunain Ibn Ishaq († 873), médico cristiano en Bagdad, quien hizo una relación de 129 obras de Galeno que había localizado en Damasco, Alejandría y Bizancio, y que tradujeron al siríaco y al árabe él, su familia y algunos amigos. Papel destacado jugó también Rhazes († 930) en la traducción de Galeno al árabe, y algunos escritores judíos se interesaron, además, por los escritos morales y filosóficos. En el sur de Europa y desde el siglo XIV con Nicolás de Regio se inició un largo proceso de traducciones latinas de los textos galénicos, ya fueran de sus versiones árabes, siríacas o hebreas; muy pocos textos eran traducidos desde una copia en griego. Con la imprenta y la llegada de manuscritos griegos a occidente desde mediados del siglo XV, comenzó una nueva recuperación de Galeno que culmina en la edición de sus *Opera omnia* por Kühn (1821-1833). En las últimas décadas el interés científico y académico por Galeno ha crecido con gran intensidad y se han multiplicado las ediciones, comentarios y estudios críticos. Cierran el capítulo ciento cincuenta y seis notas.

Varios apéndices finales completan esta obra de actualización en los estudios sobre la biografía y obra de Galeno. El primero refiere las obras editadas por Kühn en diecinueve volúmenes (pri-

mera sección), que se completa con las obras de Galeno publicadas por otros editores (sección segunda). El segundo apéndice ofrece una relación incompleta de los títulos de las obras de Galeno en inglés (excluye conscientemente las espúreas y dudosas; columna central), sus abreviaturas latinas (columna izquierda) y las traducciones con las que cada obra galénica cuenta (columna derecha). Sigue la bibliografía dividida en tres secciones: en la primera aparecen las ediciones de Galeno; en la segunda están las traducciones de Galeno al inglés, alemán, francés e italiano; en la tercera se incluye una amplia bibliografía que no puede ser entendida como completa, dada la enorme cantidad de estudios que sobre Galeno se han realizado en el último siglo. Cierra el libro un tercer índice, que remite a los autores, obras y temas abordados en el libro, muy útil para una lectura más precisa y para una rápida consulta en caso necesario.

La utilidad de esta obra editada por R. J. Hankinson es indudable para los estudiosos de Galeno, de la Filología Clásica y de la Historia de la Medicina; viene a completar la que en su momento (1991) editara el profesor Juan Antonio López Férrez (*Galeno: obra, pensamiento e influencia*) citado en p. 423, en la que el propio Doctor Hankinson participó con su estudio «Galen on the foundations of science» (pp. 15-29) y que era edición de las intervenciones desarrolladas en el coloquio internacional de marzo de 1988 en la U.N.E.D. de Madrid.

Por otro lado, en el segundo apéndice (pp. 399-403: abreviaturas latinas, títulos ingleses y traducciones) y en la bibliografía (pp. 405-433) echamos en falta algunas traducciones italianas (Trifogli, por ejemplo) y, sobre todo, españolas, de las que sólo se cita la de García Ballester (pp. 400, 412; en ésta ordenado por Ballester). Sin ánimo de ser exhaustivo, apuntaremos, a modo de suplemento, la siguiente información. Aparte de las traducciones editadas en Méjico (Ramírez Trejo, UNAM 1982) y en Argentina (1947-1956, Lafont, Tovar, Ruiz Moreno, Irene A. Arias), en las que se tuvo en cuenta, a veces, más el texto latino que el texto griego, o las que se publicaron de una forma poco rigurosa en el segundo volumen de *Científicos griegos* (Madrid, Aguilar 1970, pp. 797-906), o las publicadas por Ochoa Anadón y Sanz Mingote en la editorial Coloquio,

y Usobiaga (*BIEH*, 1976), hemos de recordar las publicadas recientemente por Ediciones Clásicas y por la editorial Gredos (suman ya más de veinte), porque, entre otras razones, algunas de estas obras han sido traducidas por primera vez a una lengua moderna y significan, en cada uno de los casos, una muy elogiosa puesta al día en la respectiva parcela de la obra galénica. Hemos remitido al editor una relación detallada de estas publicaciones.

En conclusión, la edición de Hankinson ofrece a la comunidad científica un conjunto de catorce estudios que significan una puesta al día casi completa en la biografía, formación y transmisión de Galeno, en la anatomía, fisiología, terapéutica, farmacología, metodología, filosofía, psicología y lenguaje.

Luis Miguel PINO CAMPOS

